

8 de marzo Manifiesto de las Mujeres con Discapacidad

Un compromiso adquirido

Hoy 8 de marzo celebramos el Día Internacional de la Mujer y desde nuestro colectivo, queremos exponer ante la opinión pública la situación en la que se encuentran miles de mujeres con discapacidad en nuestro país.

A pesar de ser algo más de cuatrocientas mil mujeres con discapacidad en Andalucía, hemos permanecido invisibles para la sociedad. Las medidas adoptadas por el propio movimiento asociativo y por las administraciones públicas dirigidas a mejorar nuestras condiciones de vida en realidad han estado sistemáticamente centradas en la discapacidad, olvidando que ser mujer y tener discapacidad establece una diferencia importante.

Por eso las mujeres con discapacidad EXIGIMOS:

- La puesta en marcha del prometido **Plan Integral de Acción sobre Mujeres y Discapacidad** aplicable a todo el estado español
- Que los contenidos del Plan sean formulados por nosotras, las propias mujeres con discapacidad, a través de un proceso participativo que involucre al mayor número de mujeres de todo el país en plena igualdad.
- Que este Plan esté dotado presupuestariamente, ya que de nada nos va a servir contar con un instrumento que al final quede en un mero papel mojado.
- Que tanto el gobierno central como los gobiernos de las Comunidades Autónomas se impliquen activamente en hacer realidad los contenidos de este Plan ya que de ellos son las competencias sobre las materias que nosotras consideramos fundamentales en un proceso que garantice nuestra plena participación en la sociedad como ciudadanas de pleno derecho.
- Que con este Plan se reconozcan y se hagan efectivos nuestros derechos históricamente olvidados. Esto incluye:
 - ◇ Nuestro derecho a decidir sobre nuestra propia vida y a desarrollar el papel que queramos en la sociedad: como mujeres trabajadoras activas en el ámbito laboral, como amas de casa, como madres, como representantes políticas...
 - ◇ Nuestro derecho a recibir una asistencia sanitaria que nos tome en cuenta como mujeres y no sólo como 'portadoras de discapacidad'.

- ◇ Nuestro derecho a la sexualidad, superando estereotipos que nos caracterizan como 'eternas niñas' sin deseo e incapaces de recibir ni dar placer.
- ◇ Nuestro derecho a la maternidad y a los apoyos necesarios para hacerlo efectivo, muy especialmente en el caso de las madres que presenten una discapacidad severa.
- ◇ Nuestro derecho a no ser maltratadas y a que se nos respete como mujeres con discapacidad. La violencia es frecuente en nuestra vida diaria y la recibimos por distintos cauces y causas. Así a la violencia de género, practicada por compañeros o ex compañeros que se creen superiores simplemente por el hecho de ser hombres, se le une la violencia por causa de la discapacidad, donde familiares, asistentes personales, profesionales médicos... se ensañan con nosotras porque nos ven como personas vulnerables e indefensas. A esto habría que unir otras situaciones de maltrato, más difusas, pero igualmente eficaces a la hora de constreñir nuestra libertad y limitar nuestra autoestima.
- ◇ Nuestro derecho a recibir una formación adecuada y a acceder a un puesto de trabajo en igualdad de oportunidades.
- ◇ Nuestro derecho a una vivienda digna y a las adaptaciones que sean necesarias, huyendo de la estandarización.
- ◇ Nuestro derecho a participar, en suma en todos los ámbitos de la vida, sin que el género ni la discapacidad justifiquen la desigualdad.

Las mujeres andaluzas sabemos que sólo si partimos de nuestra propia experiencia podremos conseguir un Plan Integral de Acción que refleje verdaderamente nuestra realidad y atienda nuestras necesidades. De esa manera podremos por fin librarnos de iniciativas, seguro que bienintencionadas, pero empeñadas en convertirnos en lo que nos somos.

Desde CANF COCEMFE Andalucía y la Asociación para la Promoción de la Mujer con Discapacidad LUNA, seguimos creyendo firmemente que ni la discapacidad ni el género pueden constituirse en obstáculos que impidan nuestro pleno desarrollo como ciudadanas de pleno derecho, sino al contrario, el género y la discapacidad suponen una riqueza que en este mundo diverso hay que defender y valorar.